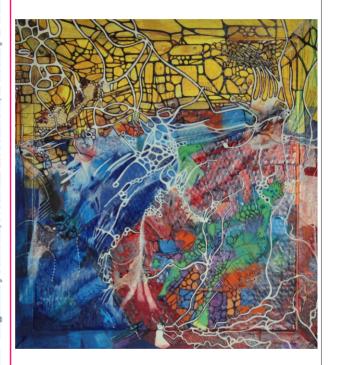
Revista de Antropología, Ciencias de la Comunicación y de la Información, Filosofía, Lingüística y Semiótica, Problemas del Desarrollo, la Ciencia y la Tecnología

Año 34, agosto 2018 Nº

o 2018 N° (O) (O) Humanas y Sociales

Revista de Ciencias Humanas y Sociales ISSN 1012-1587/ ISSNe: 2477-9385 Depósito Legal pp 193402ZZU45



Universidad del Zulia Facultad Experimental de Ciencias Departamento de Ciencias Humanas Maracaibo - Venezuela Opción, Año 34, No. 86 (2018): 577-611 ISSN 1012-1587/ISSNe: 2477-9385

Investigadoras investigando: Aproximación exploratoria a la feminidad infantil en Maranhão (Brasil)

Almudena García Manso

Universidad Rey Juan Carlos (España). <u>almudena.manso@urjc.es</u>

Artenira Silva e Silva

Universidade Federal do Maranhão (Brasil) artenirassilva@hotmail.com

Resumen

Partimos de la importancia de la investigación hecha por mujeres, con perspectiva de género. Para ello tomamos como referencia esta investigación exploratoria realizada con técnicas cualitativas - entrevistas en profundidad, observación participante con escucha activa y soporte fotográfico sobre el terreno-, en un terreno tan vulnerable como es la feminidad infantil en el Estado de Maranhão. Intentando analizar la realidad de las niñas, su autopercepción como niñas y cómo es su realidad social. Siempre desde la mirada en perspectiva de género de las propias niñas. Se analiza la influencia de los estereotipos y la idea de género social tradicional en sus vidas y en sus expectativas de futuro.

Palabras clave: Investigación con perspectiva de género, estereotipos, infancia, feminidad, vulnerabilidad.

Recibido: 19-03-2018 • Aceptado: 25-05-2018

Researchers investigating: Exploratory approach to child femininity in Maranhão (Brazil)

Abstract

We begin this work by highlighting the importance of research done by women, with a gender perspective. To do this, we take as reference this exploratory research carried out with qualitative techniques - in-depth interviews, participant observation with active listening and photographic support on the ground - in such vulnerable territory as child femininity in the State of Maranhão. Trying to analyze the reality of girls, their self-perception as girls and how their social reality is. Always from the perspective of gender perspective of the girls themselves. We will analyze the influence of stereotypes and the idea of traditional social gender in their lives and in their expectations for the future.

Keywords: gender-Research, stereotypes, childhood, femininity, vulnerability.

1. GÉNERO Y ESTEREOTIPOS. LA NECESARIA MIRADA DE LA INVESTIGADORA

"...como la identidad genérica se diferencia antes de que el niño pueda hablar de ella, se suponía innata. Pero no es así. Usted nació como algo que estaba preparado para ser más tarde su identidad de género. El circuito impreso ya estaba, pero la programación no estaba establecida, como en el caso del lenguaje. Su identidad de género no podía diferenciarse ni llegar a ser masculina o femenina sin estímulo social" (Money, Bucker, 1999:80).

El género como categoría social debe estar presente en todos los estudios sociales, máxime en estudios de esta naturaleza. Tratar la feminidad infantil en un contexto social de alta vulnerabilidad. Un caso

donde no podemos obviar la transversalidad del género con otras variables como son la raza, la edad, el nivel económico familiar entre otros.

El por qué reiterar la importancia de ser investigadoras investigando feminidad infantil radica en cómo se fue gestionando el ambiente de confort de las niñas que formaron parte de la muestra.

Las investigadoras éramos mujeres que analizábamos realidades por algunas de nosotras ya vividas, dando origen a un grado de empatía que no sobrepasaba en ningún momento la objetividad profesional del investigador/ora social. La situación de confort que aportaba la presencia de las investigadoras en los espacios abiertos y comunes – aulas, patios de recreo, pasillos, etc.,- hizo que nos tornáramos prácticamente invisibles, permitiendo una cercanía y una aproximación a las realidades a través de la observación participante con escucha activa. Situación que es complicada de darse de manera natural.

El papel de la investigadora en este trabajo habría sido casi idéntico al del investigador varón, con la diferencia de la comprensión y la tranquilidad que a las niñas les daba el poder narrar sus vidas a unas mujeres como ellas. La sororidad y la empatía era mutua.

El conocimiento y reconocimiento del sujeto de estudio, no sólo por haber trabajado la bibliografía y las teorías sociales al respecto, sino por haber vivido o conocido de primera mano situaciones similares, nos hacen ver la importancia de la investigadora en los estudios donde el género lo atraviesa todo.

La mirada de género atravesaba todas y cada una de las realidades narradas y expuestas.

Como categoría social, género es un concepto relativamente reciente, es John Money quien con sus estudios sobre bebés intersexuales enuncia y crea la categoría *gender*, subrayando cómo nace del habitus social (MONEY, 1982), el cual es asimilado por el sujeto por socialización, pues el sujeto no nace con un género sino qué es la socialización quien se encarga de ello.

Esa idea de construcción social del género, alejada del determinismo biológico, marca el desarrollo de la segunda Ola del feminismo.

Desde 1949, fecha en la que se publicó *El Segundo Sexo* de SIMONE DE BEAUVOIR (2017) se empieza a exponer desde los púlpitos academistas cómo de social y cultural es el género o las diferencias entre varones y hembras. Beauvoir expone que la mujer al igual que el hombre es ante todo esencia y existencia, pues las desigualdades sociales derivaban de la escasez de oportunidades ofrecida a las mujeres, las cuales estaban dotadas de las mismas capacidades y aptitudes que sus compañeros.

A la idea de la construcción social y cultural del género ha de añadirse las tesis de ADRIENNE RICH (1980) sobre la

heterosexualidad obligatoria y el patriarcado como sistema de poder impositivo, cuyas normas básicas se ciñen a los estereotipos clásicos de hembra y varón, la división sexual del trabajo, de los espacios sociales y como no la maternidad como elemento fundamental de la mujer. De ahí que las sexualidades no heterocentricas, según avanzaban las sociedades patriarcales capitalizadas, fuesen consideradas desviadas y por ello punibles.

Visualizamos poco a poco cómo la socialización y la proyección de formas de ser géneros normativizados -ideales para un capital corporal/sexual de producción y reproducción-, van extendiéndose. Tanto que se llega al punto en el que el sujeto está completamente invadido por la información que le proporciona los diferentes dispositivos de género –instituciones sociales, las normas, las leyes, la moral, el capital, etc.,-. Éstos le darán las pautas para ser, estar y pensar un género u otro –siempre en binario-, es entonces cuando el sujeto las reitera, repite una y otra vez consecutivamente, hasta que las interioriza como suyas propias, gestando su identidad de género, la cual le ha sido otorgada por el ejercicio de la performatividad social. Su entorno inmediato, mediato y aquello que socialmente y culturalmente le es mostrado conforma esas formas de ser y estar en un género performativas (BUTLER, 2002, 2007 y 2018)

En el juego de la performatividad y de la heterosexualdiad obligatoria también nos topamos con la idea del amor romántico como construcción de una feminidad heterocéntrica y construida para fines de dominación y objetivación –hacer de la mujer un objeto para

disfrute y deleite de los machos viriles-, educándola desde todas y cada una de las posibles tecnologías sociales en la dulzura, la candidez, la sensibilidad y la emoción (ESTEBAN, 2011; HERRERA GÓMEZ, 2010)

Desde una visión normativa, la socialización hará que los sujetos vayan acogiendo como suyos aspectos, valores, ideas, normas y formas de ser, estar, pensar y hablar que andan cercanas a los ideales que otrora marcaron los arquetipos. Recreaciones ideales de los sujetos —diferentes según sociedad y cultura- que provenían en su mayoría de los mitos, leyendas y narrativas religiosas y místicas. Arquetipos o maneras ideales cristalizadas y cerradas que daban lugar a los estereotipos sociales. Los papeles o roles sociales más comunes, aquellos que asumimos por contaminación performativa.

Pero no todos los estereotipos son positivos pues éstos se encaminan a los intereses del poder social de ese instante. De ahí que lo normativo y lo desviado en los estereotipos cambien a lo largo de la historia, teniendo siempre en mente que la normatividad siempre será premiada y vista como lo social correcto

Los estereotipos de género son simplificaciones, ideas preestablecidas que socialmente se construyen y generalizan. Éstos se adscriben por socialización a los sujetos sociales a las formas de ser y actuar por una pertenencia a uno u otro sexo (MARTÍNEZ BENLLOCH y BONILLA, 2000; BARBERÁ y MARTÍNEZ-BENLLOCH, 2004).).

Éstos poseen la función de diferenciar a unos sujetos de otros, encasillándolos en una abstracción materializada en un tipo social al que se le atribuyen papeles sociales –roles sociales- que lo identifican y lo conforman. Los estereotipos en su función de dispositivo de diferenciación social distribuyen el poder de manera sesgada de acuerdo con las élites socio-ideológicas del momento. Éstos nunca responderán ante un único pensamiento, ideología o cultura, sino que responderán ante un conjunto organizado de ideas que se acoplan entre sí (RAMOS, 2005).

Los primeros estudios sobre estereotipos (FERNBERGER 1948, MCKEE y SHERRIFFS, 1957; ROSENKRANTZ, VOGEL, BEE, BROVERMAN 1968) relacionaban los estereotipos de género a los rasgos de personalidad. Posteriormente se incluyeron las actitudes, los intereses, las conductas de rol, ocupaciones profesionales y rasgos físicos (EAGLY, 1983). De esta forma se pudo reconocer que los estereotipos y sus significados están compuestos por múltiples elementos, mostrando su carácter relativo en cuanto a sus significados.

Las representaciones culturales del género se manifiestan y expresan a través de los estereotipos (DEL VALLE, 2002), y éstos constituyen la base sobre la cual los sujetos articulan su propia existencia a partir de códigos y categorías de identidad asignados por la cultura (LAGARDE, 1998). Códigos que son aprendidos desde la infancia sin que sean de carácter aleatorio. Ese carácter no aleatorio es porque son componentes del mismo ser, dimensiones subjetivas

arcaicas. Arquetipos que han estado en continua renovación pero que son fundamentales en la construcción del sujeto y sus realidades.

Para analizar la feminidad de las niñas y cómo los estereotipos afectan en la percepción de su propia feminidad vamos a tomar como referencia los cuatro marcos o contenidos de identidad propias del imaginario colectivo y que proyectan las representaciones de género de manera general (ORTEGA, 1998).

El primero de esos cuatro marcos de referencia es el cuerpo, un referente que permite articular cualidades diferenciales otorgadas a varones y mujeres. Representaciones que son interiorizadas creando y asignando atributos, significados y significantes a una imagen determinada. Siendo la sociedad la que constituya a partir de la percepción del cuerpo una realidad sexual, y diferenciada en función de los elementos biológicos que son percibidos (BOURDIEU, 2000).

El segundo marco son las capacidades intelectuales. Muy centrada en el tópico que ha lastrado el desarrollo científico y académico de la mujer. El estereotipo más extendido responde a un varón con capacidades, habilidades y destrezas intelectuales, técnicas, racionales y mecánicas frente el estereotipo de mujer con capacidades, habilidades y destrezas cooperativas, sentimentales, nutricias y maternales (HARDING, 1996).

El tercer marco es la dimensión afectiva y emocional. Se relaciona una mayor afectividad y emotividad al género femenino por la idea generalizada de la mujer como madre (DE LA CONCHA y OSBORNE, 2004).

El cuarto marco son los modos de comunicación interpersonal. La capacidad de establecer relaciones e interacciones sociales. Donde la división tradicional de los espacios de poder marcan la división de la comunicación, relacionando la comunicación pública con lo masculino y la comunicación íntima con lo femenino (HARDING, 1996).

Las repercusiones sociales y educativas fruto de las creencias estereotipadas de género, que han sido transmitidas y mantenidas en una colectividad social determinada, son asumidas como verdades y evidencias de la realidad. Es por ello por lo que por ejemplo las niñas en el momento de pasar a la adolescencia y pubertad relacionan su futuro éxito con la belleza, dejando a un lado sus capacidades intelectuales o habilidades deportivas. También abandonan el espíritu aventurero y creador por perseguir el canon establecido de belleza que ellas identifican como un éxito, pues logran gustar a los demás (WALTER, 2010). Mientras que por el contrario, en el caso de los niños, ellos identifican el éxito siguiendo los arquetipos clásicos heredados del sistema patriarcal –rey, guerrero, mago y amante-(MOORE Y GILLETTE, 1993), cuyos significados en las sociedades contemporáneas están ligados con la fuerza, el ingenio, el deporte, la inteligencia y la seducción.

A modo general y tomando la idea de Victoria Sau (SAU, 1986) podemos ver como esos paradigmas conforman una serie de

rasgos que a su vez moldean y se cristalizan en estereotipos de género con unas distinciones tales como:

Masculino: estabilidad emocional; mecanismos de autocontrol; dinamismo; agresividad; tendencia al dominio; afirmación del yo; aspecto afectivo poco definido; aptitud para las ciencias; racionalidad; franqueza; valentía y fortaleza.

Femenino: Inestabilidad emocional; falta de control; pasividad; ternura; sumisión; dependencia; Intuición; frivolidad; miedo y belleza

Conforme a estos estereotipos vemos como la sociedad y la cultura atribuye unas características diferentes según el género. Lo cual condiciona de raíz su identidad y su representación social, generando un sistema de desigualdad de base en las diferencias que esas características provoca.

Con el fin de hacer el análisis sobre la influencia de los estereotipos de género hemos tomado como referencia diez mitos o frases comunes basadas en deducciones generalistas de los principales estereotipos de género (CORDÓN, 2010), tales como son: 1). Las mujeres son dependientes y los hombres valientes. 2) Las mujeres son sensibles y delicadas, y los hombres bruscos y duros. 3) Ellas son mejores cuidadoras que ellos y son más aptas para las tareas domésticas. 4) Los hombres sólo piensan en el placer del sexo y las mujeres en el sexo como vía para ser madres. 5) Las mujeres son menos activas sexualmente que los hombres.6) Las mujeres no saben negociar porque no son competitivas.7). Una mujer que tiene éxito en

el mundo empresarial no es competitiva sino ambiciosa o agresiva. 8) Los niños son más activos y violentos; las niñas más pasivas y reflexivas. 9). Las mujeres visten para seducir o ser seducidas. Los hombres pensando en su rol profesional o con prendas deportivas. 10) Las mujeres son más consumidoras que los hombres, y ellos mejores tomando decisiones sobre el dinero.

De los estereotipos nacen los juicios de valor y de éstos los prejuicios. Marcando el miedo al otro (YOUNG, 2011), un miedo que es traducido en violencia, opresión, desigualdad y discriminación (BOURDIEU, 2000; LAURETIS, 2000).

2. METODOLOGÍA

Se partió de una metodología analítica, relacional y reflexiva. La naturaleza del estudio era de aproximación exploratoria al objeto de estudio debido a la sobre dimensión del universo, ya que los medios de los que se partía - un equipo de cinco personas y tres semanas para poder llevar a cabo toda la recolección de datos- no podrían cubrir una muestra significativa estadísticamente hablando.

Es por ello por lo que optamos por una muestra intencional estratégica de 28 entrevistas a niñas de entre 7 y 17 años de colegios públicos de los municipios de São Luís, São José do Ribamar, Paço do Lumiar, Codó, Peritoró e Timbiras.

Las técnicas utilizadas fueron de naturaleza cualitativa, lo cual nos permitía acercarnos de manera más personal y próxima al objeto de estudio. Pues la naturaleza del mismo no daba lugar a formalismos excesivos como habría sido el uso de cuestionarios autocumplimentados, o encuestas cara a cara.

La observación participante con escucha activa fue un apoyo inigualable a las entrevistas en profundidad. En los diarios de campo que se realizaron no sólo se pudo captar las interacciones no verbales que las niñas y adolescentes hacían en los espacios no formales o en el aula –espacio formal-, sino que se pudieron incorporar conversaciones mantenidas, de manera informal, con las niñas. Datos de gran riqueza para fortalecer ciertos objetivos, verificar hipótesis que quedaban invalidadas en las entrevistas por falta de respuestas a las preguntas – como fue el caso de la violencia sufrida-.

A todo ello hay que añadir el refuerzo de las fotografías que se tomaron a modo de apoyo a la información recabada.

De los marcos anteriormente citados se llevó a cabo una tabla de variables. De esta selección de variables se formularían las entrevistas en profundidad así como los aspectos a analizar en la observación participante con escucha activa..

La decisión de optar por entrevistas en profundidad semiestructuradas se debía a la naturaleza del objeto de estudio. El hecho de hacer entrevistas en profundidad en población infantil/adolescente hace que la entrevista semiestructurada sea la más adecuada para ese perfil poblacional, por lo que se precisa un cierto orden en las preguntas sin que sea una estructura hierática o excesivamente cerrada.

Otra de las razones por las que las entrevistas en profundidad nos parecieron una de las técnicas óptimas para este estudio exploratorio fue el poder hacer una aproximación más directa al objeto de estudio, una interacción más fluida y cercana, pero con un orden y estructura que permitiese la comparativa entre entrevistas.

Se definieron un conjunto de ítems que a continuación se detallan: qué entienden por ser niña, qué es lo bueno de ser niña, si existían aspectos negativos en el hecho de ser niña, la percepción de las diferencias y similitudes en comparación con ser niño, las situaciones de violencia vividas por ellas por ser niñas o el conocimiento de violencia infringida a otras niñas y su respuesta y actuación frente a esa violencia, sus deseos profesionales y sociales a futuro —muy relacionado con el estereotipo de madre, cuidadora o nutricia-, su interés por la educación, su papel en la familia y su función con las tareas domésticas —percibir otro estereotipo femenino clásico como es el de trabajadora doméstica-.

PLANTEAMOS UNA SERIE DE HIPÓTESIS A CONSIDERAR LAS SIGUIENTES

Los sujetos sociales constituyen su identidad de género en base a un conjunto de estereotipos, los cuales son interiorizados y asumidos por la influencia del contexto sociocultural en el que viven, estos estereotipos se corresponden con seis dimensiones, la corporal, el comportamiento social, las competencias y capacidades, la afectividad y la capacidad emotiva y la responsabilidad social.

En el caso de las niñas en el Estado de Maranhao, éstas realizarán una identificación de género que esté relacionada con los estereotipos de género propios del contexto socio-cultural que les rodea, partiendo principalmente de: una corporalidad bella y femenina (el cuidado del cabello, la estética y los accesorios acordes con su feminidad, el cuidado de la belleza), un comportamiento apacible, sociable, simpático y alejado de la violencia y la fiereza de los juegos, actitudes y comportamientos prototipitos de los niños, estudiosas y atentas en el colegio y en las tareas de casa, afectivas y sentimentales y responsables para con los demás (hermanos, otros niños, familiares, profesores/as, amigos/as).

Las niñas se identificarán con los estereotipos y prejuicios que la sociedad impone a las mujeres, ellas percibirán la belleza, la alegría y los sentimientos como algo propio de su identidad y forma de ser niñas. Aun así, tendrán interés en un futuro mejor que el de sus madres, en ocasiones alejado del hogar o de la función de ama de casa, de ahí que su tendencia a futuro sea la de ser una profesional y tener estudios.

La percepción de la desigualdad y discriminación es algo evidente y que es percibido por las niñas como algo negativo y que incide en su devenir mujer.

3. EXPOSICIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

Procedemos en primer lugar a constatar cómo Las dimensiones enunciadas en el marco teórico están presentes en la forma de auto percibirse como niñas de género femenino.

Respecto a la dimensión corporal de las 28 entrevistadas 20 hacen clara referencia de lo importante que es ser bella, gustar a los demás, ser femenina.

Entrevistadora: ¿Qué es lo bueno de ser niña?.

Niña de 6 años residente en Sao Luis: *Hum (silencio corto)*. *Varias cosas, (silencio) ser amorosa (silencio) ser... alegre y ser bonita*

La belleza era asumida como rasgo positivo, propio de su cuerpo de mujer. Los elementos que la definían era tener el cabello largo, adornado y cuidado.

Entrevistadora: ¿Me puedes decir porqué las niñas son diferentes a los niños?.

Niña de 9 años residente en Sao Luis: "creo que el niño tiene una manera propia de ser, su mal comportamiento, el cabello corto. Las chicas no son así, tienen el pelo largo, es por eso por lo que creo que son diferentes".

El cuidado de su belleza y el significado social de esos actos de "belleza" fueron un tema recurrente. Ellas consideran que el cuidarse es una actividad propia de las mujeres, que deben hacer ellas como niñas. Contradictoriamente no la valorizan demasiado bien, creyendo que es algo vanidoso y superficial.

Entrevistador: ¿Cuidar de sí misma es una preocupación para vosotras?

Niña de 9 años de São José do Ribamar: si, por supuesto.

Niña de 8 años de Caixas: porque siempre las niñas quieren estar lo más bonitas posible, por eso la gente se tienen que preocupar de la belleza.

Niña de 6 años residente en Sao Luis: sí porque las niñas son bonitas, los niños pueden jugar y no estar limpios o bonitos.

Niña de 11 años residente en Codó: *Cuando eres niño (infancia)* no tienes esa preocupación, pero cuando la gente comienza a ser adolescente, esas preocupaciones van surgiendo.

La preocupación por su estética y su corporalidad, enfocada a la belleza femenina, cabello, maquillaje hace que las niñas asuman "ser presumidas".

Niña de 9 años de São José do Ribamar: Ser presumidas,

Niña de 8 años de Caixas: no, porque todas las niñas son presumidas.

Niña de 6 años de São Luis: todo el mundo es presumido, además algunas son muy presumidas.

Niña de 11 años residente en Codó: Depende, tu puedes ser una persona presumida, solo que no en exceso, como por ejemplo las niñas preocupadas con el cabello, el maquillaje y demás, otras no lo están.

En el análisis realizado de las fotografías tomadas durante el trabajo de campo, así como lo observado y analizado en la

observación participante, pudimos ver cómo la casi totalidad de las niñas llevaban, a pesar de ir completamente uniformadas, detalles que ensalzasen su belleza, el caso más común era el de los adornos en el cabello, además de señalar que la inmensa mayoría de las niñas llevaban el cabello largo y con coloridos adornos de flores, lazos, algunos de ellos muy llamativos, también destacar el uso de laca de uñas, de colores llamativos y con adornos brillantes. Dentro de su uniformidad se ve una clara tendencia a resaltar determinados atributos femeninos —cabello largo y decorado- y maquillaje –laca de uñas o brillo de labios-. Además se nos muestra cómo la competitividad por ser la que "más gusta", la "más linda" comienza a verse como una rivalidad entre las niñas. Rivalidad que parece ser que únicamente se muestra en ese espacio de lo estético para los demás y no para sí mismas. Ello demuestra que no se han derrocado en absoluto la frivolidad de lo bello en el estereotipo de la mujer objeto.

En el plano de afectividad y capacidades emotivas todas las niñas entrevistadas se identificaban con la simpatía y la alegría, marcándolas como cualidades positivas y aspectos propios de "ser niña". Algo que no sólo se deja entrever en las entrevistas en profundidad (tal y como muestra la respuesta dada al entrevistador 1) también en la observación participativa con escucha activa, las niñas dejaban más que patente que la alegría, la simpatía, la emotividad o el ser "amorosa" son cosas de niñas.

Rasgos considerados como positivos y característicos de su identidad como niñas.

Investigadora: Para ti, ¿qué es ser niña?

Niña de 7 años de Timbiras: jugar, sonreir, ser niña

Investigadora: ¿hay alguna cosa especial en ser niña adolescente?

Niña 14 años de São José do Ribamar: *Poder arreglarte estar guapa*.

También perciben el "estar bella" como característica negativa prejuiciosa que las discrimina del resto de niños.

Investigadora: ¿tiene algo de malo ser niña?

Niña de 7 años de Timbiras: si tiene.

Niña de 9 años residente en Sao Luis: sufren muchos preconceptos...si, por el color de su piel, por el cabello, por la altura, por la ropa, por todo.

Respecto al amor y el enamoramiento asumen que es algo normal entre chicas, que es tratado únicamente entre ellas. Mientras que los temas de carácter sexual son tratados con los padres o con los profesores. El amor es naturalizado como un aspecto claramente femenino, estereotípico conducente a una futura función como madre y esposa. Se recalca el estereotipo de madre, esposa y amante.

Investigadora: en relación con el amor, ¿vosotras conversáis sobre el amor?

Niña 14 años de São José do Ribamar: a veces.

Investigadora: ¿Con quién?

Niña de 9 años de São Luis: con amigas.

Niña de 8 años de Caixas: con mi madre y con mis amigas.

Investigadora: ¿Dónde buscáis información sobre el amor?

Niña de 9 años de São José do Ribamar: con las otras chicas que están enamoradas (risas).

Investigadora: ¿Dónde buscáis información sobre sexo y sexualidad?

Niña de 8 años de Caixas: los padres (risas), los profesores (risas).

Niña de 14 años de São José do Ribamar: nadie, bueno sí, en el colegio y con las amigas. También en Internet, pero muy pocas veces, sólo cuando puedo ir al ciber.

Investigadora: ¿Con quienes habláis del amor?

Niña de 8 años de Caixas: con las amigas

Niña de 14 años de São José do Ribamar: con mi hermana

Niña de 9 años de São José do Ribamar: con mi prima

Niña de 9 años de São Luis: con mi hermano

Investigadora ¿de dónde sacáis la información sobre el amor?

Niña de 14 años de São José do Ribamar: de mis padres, de las amigas.

Niña de 9 años de São José do Ribamar: con mi madre, es la manera más segura

Entrevistadora: ¿Dónde buscan información sobre sexo y sexualidad?

Niña de 15 años de Tirimbas: en los padres

596

Entrevistadora: ; madre o padre?

Niña de 8 años de Codó: con la madre

Respecto a las competencias y capacidades la mayoría de las niñas se perciben como idénticas a sus congéneres varones, salvo en la capacidad y predisposición hacia comportamientos más violentos, de acción y enfocados al deporte –en el caso que nos compete el fútbol-. La mayoría se perciben como personas que tienen las mismas capacidades y competencias que los niños. Lo que no significa que no se sientan tratadas de diferente manera. Achacaban ese comportamiento –por parte de los padres, de la escuela, de la sociedad, del mercado laboral- a los prejuicios que la sociedad tiene para con las mujeres. No hablan de inteligencia o capacidad para estudiar peor que la de los

En el análisis de las fotografías realizadas sobre el terreno se captó momentos de ocio donde los niños efectivamente practicaban deporte, mientras las niñas se dedicaban a hablar entre ellas o a portar –en el caso de las más pequeñas- alguna muñeca.

niños, sino que aluden a las diferencias en los tipos de juegos.

Entre las diferencias que auto perciben de la sociedad indican el desigual comportamiento de los padres para con ellas respecto al comportamiento que tienen con los varones de su familia. Una gran mayoría de los discursos analizados mencionaban que el padre y la madre sobreprotege y se preocupa por las hijas por miedo a que sufran violencia o abuso sexual. En el caso de la sexualidad la sobreprotección es por el miedo al embarazo en adolescentes.

Niña de 9 años de São José do Ribamar: (habla en voz baja) ..a los niños el padre les deja salir a todos los sitios, a las niñas no, tienen que quedarse en casa (otra niña interviene diciendo lavando la ropa, cuidando al hermano, limpiando la casa) a veces no salen a ninguna parte. Solo los niños que salen pueden hacer lo que quieran en la calle...se preocupan más por las hijas que por los hijos. Las niñas pueden sufrir más que los niños, quedarse embarazadas...

Sobre las habilidades sociales, ellas se consideran más alegres siendo la alegría una de las cualidades de ser niña más repetida en el estudio. Mientras tanto afirmaron que los niños tenían la cualidad de ser más activos en los espacios públicos, como por ejemplo la calle.

Esta distribución de espacios nos sigue mostrando cómo se mantiene un reparto desigual del espacio social, lo cual nos lleva directamente a una de las cuestiones tratadas en el estudio, el desigual reparto de las tareas domésticas. Un hecho que viene a verificar cómo el espacio social en el que viven estas niñas sigue manteniendo el orden machista de corte patriarcal donde las tareas de carácter nutricio y doméstico recaen sobre las mujeres. División sexual del trabajo que perpetúa roles de pasividad en las niñas y libertad de movimientos en los niños.

Respecto la capacidad emotiva y sentimental podemos ver cómo el amor romántico continúa reinando en el imaginario social colectivo de las niñas. El espacio de lo sentimental es el espacio de dominio femenino, algo que vemos en los comentarios que realizan y en las diferencias que ellas perciben en comparación con las actitudes de los niños:

Entrevistadora: cuales son las diferencias entre ser adolescente niño y adolescente niña.

Niña de 14 años de São José do Ribamar: hablar de amor...las niñas adolescentes piensan de forma diferente que los niños adolescentes, ellos piensan en otras cosas...porque los adolescentes chicos piensan en jugar y las adolescentes chicas solo piensan en el amor, en enamorarse, eso es una diferencia. Niña de 9 años de São José do Ribamar: algunos niños piensan, pero son más las niñas".

Cuando hacen referencia sobre su futuro como mujeres, así como sus preferencias profesionales, afectivas como mujeres adultas, casi todas hacen mención a su deseo de seguir estudiando, sobre todo subrayan que lo harán mucho antes de ser madres, pues perciben la maternidad como un claro obstáculo en su futuro laboral.

Niña de 8 años residente en Caixas: estudiar, trabajar, tener hijos pero después de terminar los estudios, si no, no puedes terminar los estudios y no podrás conseguir un buen trabajo.

Niña de 9 años de São José do Ribamar: te enamoras y dejas los estudios, eso le paso a mi hermano, estaba consiguiendo logros en los estudios, pero se enamoró de su mujer...estudia, termina los estudios para tener una buena vida.

Niña de 9 años residente en Sao Luis: no enamorarse, no pensar en el sexo sin prevención, si te quedas embarazada tienes que dejar los estudios.

Las niñas de corta edad veían su futuro como madres y esposas mientras que las más mayores se veían desarrollando una carrera profesional, lejos de la idea tradicional de ama de casa con hijos. Muchas querían ser profesionales para poder ayudar a sus familias. De manera general identificaron el éxito laboral con un futuro ideal.

Entrevistador ¿cuáles son tus sueños de futuro?

Niña de 9 años de en Sao Luis: *no lo sé, formarme, trabajar y tener hijos*.

Niña de 9 años de São José do Ribamar: *crecer bien. Tener mi propia familia*.

Niña de 8 años residente en Caixas: *estudiar y tener una familia*. Niña de 7 años de Timbiras: *Tener un buen marido, vivir bien y ser famosa*

Niña de 14 años residente en São José do Ribamar: Yo no, yo quiero ser abogado, trabajar y pagarme las cosas. No quiero hijos. No me quiero casar, te pegan.

En lo tocante a la violencia contra las niñas ninguna de las entrevistadas afirma explícitamente haber sufrido violencia física. Por el contrario en la observación participante con escucha activa si se apreció cierta cantidad de comentarios sobre violencia física, emocional, psicológica y económica sufrida. Comentarios de bofetones, cachetes, o retirada de su dinero como algo común en sus hogares. Violencia ejercida principalmente por los adultos a su cargo. Esta pregunta en las entrevistas fue la más incómoda. La casi totalidad de las entrevistadas mantuvieron un silencio incómodo al principio, mostrando incomodidad. Algo que se pudo analizar en cómo se comportaron, pues el lenguaje no verbal jugó un papel fundamental. Muchas retrocedieron ante dicha pregunta, la vista la perdían en el horizonte o les surgían múltiples tics nerviosos. Casi todas habían visto algún caso de maltrato a niñas -en la escuela, en la calle., etc.- Una de las cualidades que parece que las niñas desarrollan desde pequeñas es la sororidad, reflejada en cómo actuarían frente a un caso de violencia sufrida por otra niña. Pedirían ayuda a un adulto o autoridades.

Entrevistadora: ¿has visto a alguna adolescente o niña ser maltratada?

Niña de 8 años de Caixas: si, una niña siendo maltratada por varios hombres. intenté ayudarla (silencio).

Niña de 9 años residente en Sao Luis: no, (silencio) bueno, sin querer. Yo la ayudé llamando a la directora.

Niña de 7 años de Timbiras: (silencio, cuerpo hacia atrás, inicia a tocarse las manos compulsivamente) no, sólo en la televisión Niña de 9 años de São José do Ribamar: (Silencio, se aparta y mira hacia otro lado con la vista perdida), no

Entrevistador: ¿de qué forma podrías ayudar a una niña en esa situación?

Niña de 8 años de Caixas: (mueve los pies de manera continuada) hablando con ella, dándole consejos

Niña de 9 años de Sao Luis: separar a los niños que la agreden (silencio, comienza a apartar la mirada) llamar a la coordinadora.

Niña de 7 años de Timbiras: *llamar a la policía, a los padres*Niña de 9 años de São José do Ribamar: *hablar con mis padres, denunciar*

Reiteran en multitud de ocasiones que una de las cosas peor de ser niña es la falta de respeto. Aun así, en lo constatado en este estudio no podemos ahondar sobre la situación de violencia ejercida hacia las niñas, sobre todo la violencia física.

Nos llama la atención sus principales preocupaciones tales como son el respeto, el trabajar para tener una buena vida, las cargas domésticas a las que se ven sometidas y sus situaciones de desigualdad en trato que perciben de los demás.

Preocupaciones relacionadas con otros tipos de violencias no fácticas o físicas como son las violencias simbólica, institucional, social y sobre todo la falta de oportunidades en

igualdad de condiciones, que podríamos acuñar como violencia política.

4. CONCLUSIONES

Suponíamos en un principio que los resultados no estarían velados por ciertos tabús como son el de la violencia contra las niñas. Pero la información recolectada en la observación participante con escucha activa y la de las entrevistas muestran cierto desajuste. Mientras que la violencia percibida y sufrida por las niñas sí aparece en las conversaciones que tienen entre ellas. Alusiva en mayor medida a la violencia percibida que a la sufrida, sobre todo en espacios domésticos y de recreo. Referente a la violencia física sufrida eran los espacios domésticos y la escuela los lugares más comunes.

Demostraban miedo y temor, así como una sensación de ser víctima potencial de otras violencias impropias de la infancia, tales como son violencias institucionales –discriminación en los centros de salud-, psicológicas y emocionales –sufridas en los entornos domésticos y de odio-, violencia social –percibida en los espacios públicos y en las escuelas y económica –común en el hogar-. Otra de las violencias que se pudo encontrar entre las notas de los diarios de campo fue la alimentaria y de salud. En ciertas conversaciones pudimos recolectar testimonios donde dejaban claro que en caso de ausencia de alimentos, dinero o medicamentos eran las últimas en recibirlos.

Algo que nos permitió analizar la importancia de la presencia de la investigadora se debía a la soltura con la que comentaban éstos hechos durante la observación participante con escucha activa. Una muestra de lo importante que son los espacios de confort que la presencia de pares de género proporciona. El sentimiento de identidad puede contaminar, pero permite un mayor acercamiento a la realidad a análisis. Pues la conocedora de una vida infantil en contexto sabe el momento en el que la verdad es dicha por el sujeto a análisis y cuando está inventando su propia realidad.

No podemos obviar en ningún momento que estamos frente a una infancia y una adolescencia de alto riesgo de vulnerabilidad social, marginación y discriminación. El Estado de Saõ Luis do Maranhão, es uno de los estados más deprimidos del país con un Índice de Desarrollo Humano medio-bajo de 0,639 -datos obtenidos del Banco Mundial a fecha de 2017-. A este índice le tenemos que unir un fuerte crecimiento de los feminicidios en el país y en el Estado, concretamente en el Estado de Maranhão prácticamente se ha duplicado el número de víctimas, pasando de 27 en 2016 a 50 en 2017 según los datos publicados por el Departamento de Feminicidio de Maranhão.

Datos que al igual que sucede con la mayoría de estadísticas y estudios derivados de cifras institucionales sobre feminicidio no incluyen, por lógica de los propios sistemas jurídicos y penales específicos de cada país, lo que podría estar incluido como feminicidio. Cualquier asesinato de mujeres por el mero hecho de serlo, sin importar la situación sentimental, la relación con el victimario, la edad

o la identidad de género y la orientación sexual (ATENCIO, 2014). Y que nos sitúa ante una realidad: la cultura machista, misógina y la desvalorización social del ser mujer. Un riesgo para las niñas, pues ellas son mujeres.

De la información recabada, analizada y razonada pudimos realizar un perfil inicial y general de la situación de las niñas de la muestra. La cual se saturó a la mitad de las entrevistas lo que nos demostró cómo esa muestra era lo suficientemente robusta como para ser parcialmente representativa.

El primer rasgo de esa infancia femenina era el alto exceso de responsabilidades y tareas domésticas que desarrollaban en el hogar, sobre todo comparado con los varones. Un dato que demuestra cómo el trabajo infantil no productivo y doméstico puede ser una de las principales causas de abandono y fracaso escolar (STERAMAN, 2011; LÓPEZ CALVO, 2007; MACRI, 2006). Pero que es una de las formas de violencia contra los menores más extendida (MUCHMBLED, 2010; LÓPEZ CALVO; HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, 2015).

En el caso analizado nos encontramos con la figura de la niña o adolescente que sí tiene que hacerse cargo de las tareas domésticas, cuidar de sus hermanos y en ocasiones ayudar en los trabajos retributivos de sus familias. "Los domingos nunca juego, tengo que ayudar a mi madre con su trabajo...ella hace pasteles y los vende en la playa a los turistas [...] claro, la acompaño" (conversación informal recabada en la observación participante con escucha activa, niña de 10

años de São João do Ribamar). "Fregar los platos, calentar la comida y cuidar de mi hermanito [...] sí, suelo estar sola los sábados, hago eso" (conversación informal recabada en la observación participante con escucha activa, niña de 7 años de São Luis). "En el mercado, vendo artesanía, sola. Cuando salgo del colegio, no me niego porque llevo reales a casa, mi hermano no, él se los gasta" (conversación informal recabada en la observación participante con escucha activa, niña de 14 años de São Luis). "Si te dicen que no lo hacen es porque mienten, todas limpiamos en casa, a mí no me gusta" (conversación informal recabada en la observación participante con escucha activa, niña de 10 años de Timbiras).

Muestran la perpetuación del rol tradicional de la mujer como cuidadora, madre, ama de casa y nutricia.

Otro rasgo a subrayar es el de la libertad, subrayan que no tienen tiempo para dedicarlo al juego, a las tareas del colegio y la diversión con otras niñas. Pues tienen que estar antes en casa que sus hermanos – miedo al abuso sexual- y han de realizar tareas domésticas. Esta falta de tener libertad y posibilidad para gastar tiempo en "cosas de niñas", como es el caso de poder jugar, y gastar tiempo para hacer "cosas propias de su futuro profesional" como es el poder hacer las tareas de la escuela, estudiar o leer, nos dan la clave de un tipo de violencia silenciada e invisibilizada tras los estereotipos tradicionales, inculcados y remarcados por una sociedad donde ser niña significa ser muchas otras cosas, a considerar ayudante o asistente del hogar, sujeto activo en la economía doméstica, estar dispuesta a sacrificar su futuro por el

bienestar de los demás, etc., pero sobre todo ser niña nos muestra que es ser un estereotipo infantil de la mujer nutricia, donde el juego y la infancia son relativas.

La división del trabajo, del espacio y de las tareas sigue intacta en su esencia tradicional patriarcal, los espacios domésticos e íntimos son espacios femeninos, con el desentendimiento de los hombres. Quienes ocupan espacios abiertos, públicos y de acción. Las niñas comentaban que ellas no juegan tanto en la calle tanto como sus hermanos, compañeros de colegio u otros niños.

En lo que respecta a cómo se perciben en su etapa adulta, estas niñas se auto perciben lejos de los estereotipos que las influyen en estos momentos. Una gran parte imagina un futuro muy diferente a la vida que han tenido sus madres, mujeres que trabajan en el sector de asistencia y limpieza, venta ambulante de productos gastronómicos, artesanías o como amas de casa.

Se autoperciben como más estudiosas y con una actitud más esforzada, pues sus situaciones son peores que las de sus hermanos o familiares varones. Situaciones que percibían como injustas y que únicamente las podrían resolver de cara a un futuro adulto siendo profesionales. Es por este motivo por el cual hacen mención de manera continuada a sus esfuerzos y deseos por aprovechar la escuela, estudiar y continuar estudiando. Muchas tienen la esperanza de poder llegar a estudiar una carrera universitaria que las saque de una situación que perciben como "muy injusta, pobre, con hambre y con dolor"

(conversación informal en la observación participante con escucha activa de una niña de 14 años de la localidad de Codó).

Perdura en ellas la idea de que el destino de la mujer es el de ser madre y esposa. Aunque con modificaciones, pues hacen hincapié en subrayar lo importante que es tener un trabajo para ser económicamente autónomas, enfatizando lo importante que es la maternidad tras haber realizado sus estudios, no antes.

El estereotipo de mujer bella y con una corporalidad ajustada a los cánones que gustan a los hombres —mujer objeto- es visto por las niñas como algo normal, algo que ha de ser conseguido para gustar a los demás. La belleza y el gustar al hombre, está camuflada en el concepto del amor romántico.

Una auténtica demostración de cómo la belleza era relacionada con el adorno femenino tal y como pudimos escuchar en diversas ocasiones "aquí no puedo llevar tacones, ni otra ropa que no sea esta, fea, me maquillo, sí (silencio) mi madre no lo sabe, las profesoras no te dejan, pero aquí hay muchas niñas maquilladas" (Niña de 13 años, São Luis de Maranhão).

Su actitud y conversaciones nos dejaron clara una idea muy prototípica en materia de la feminidad convencional como es el culto y preocupación por su cuerpo, aunque a las edades tempranas no manifestaban esa actitud, no querían tener un desarrollo excesivo de las curvas propias del cambio hormonal. Por el contrario las más

mayores sí se preocupaban por tener un cuerpo más femenino, más marcadamente sexuado. Tema recopilado en conversaciones informales. "Yo no soy muy...no sé, muy curva, estoy más bien plana, no me gusta. Tengo 16 años tendría que tener más [...] uso sujetadores para eso" (niña de 16 años de Codó). Una de las preocupaciones por el cuerpo feminizado es por atraer a los chicos, creyendo en el amor romántico y en una vida en pareja —percibido como lo normal-. "Mis amigas tienen novio, yo también [...] sí novio de dormir. Es normal, tenemos la edad para tener novio [...] nooo, mi abuela me mataría si se entera de esto, pero ella ya estaba casada cuando tenía mi edad" (Niña de 17 años de São João de Ribamar).

Como anotación a parte del estudio, pero referida a lo comprendido por las niñas como violencia sufrida, vivida o vista, puede tener que ver con una ley contra la violencia contra la mujer que no incluye a la niña como mujer (Sauaia Sauaia, García-Manso, 2015)

Se sienten bien siendo niñas, se consideran valoradas por la sociedad, pero ellas mismas afirman -de manera inconsciente- que sufren diferencias en el trato y la distribución de las tareas, los espacios y la libertad. Deben estudiar el doble para poder seguir estudiando, son más vulnerables a abandonar los estudios, están expuestas a ser influenciadas por estereotipos de feminidad objeto –belleza, la ama de casa, etc.,-. A pesar que todas quieren continuar con sus estudios y de mayores quieren ser profesionales están bombardeadas por los estereotipos clásicos de belleza, maternidad, amor romántico y nutricia entre otros.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ATENCIO, Graciela. 2014. **Feminicidio. El asesinato de mujeres por ser mujeres**. La catarata, Barcelona (España).
- Banco Mundial. www.bancomundial.org/es/news/feature/2013/07/15/Brazil-Latin-America-covered-social-safety-nets.
- BEAUVOIR, Simone. 2017. **El Segundo Sexo**. Cátedra, Madrid (España).
- BOURDIEU, Pierre. 2000. **La dominación masculina**. Anagrama: Barcelona (España).
- BUTLER, Judith 2003. Cuerpos que importan, sobre los límites materiales y discursivos del sexo. Paidos, Barcelona (España)
- BUTLER, Judith. 2018. **El género en disputa.** Paidós, Barcelona (España).
- DE LA CONCHA, Alicia y OSBORNE, Raquel. (coord). 2004. Las mujeres y los niños primero. Discursos de la maternidad. Icaria, Barcelona (España)
- DEL VALLE, Yolanda. (coord). 2002. **Modelos emergentes en los sistemas y relaciones de género**. Nancea, Madrid (España)
- ESTEBAN, Mari Luz. 2011. **Crítica al pensamiento amoroso**. Bellaterra, Barcelona (España)
- FERNÁNDEZ GÓMEZ, Coral. 2010. La construcción sociocultural del amor romántico. Fundamentos, Madrid (España).
- FERNÁNDEZ SUÁREZ, Beatriz. 2018. La alteridad domesticada. Bellaterra, Barcelona (España).
- HAN, Byung-Chul, 2018, **La agonía del Eros**. Herder, Heder (España).
- HARDING, Sandra. 1996. Ciencia y feminismo. Morata, Madrid (España).
- HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, Olga. 2015. "Niñas migrantes: relatos de menores mexicanas repatriadas de Estados Unidos". **Methaodos. Revista de ciencias sociales**, Vol 3, No.:1.

- Universidad Rey Juan Carlos, Madrid. doi:10.17502/m.rcs.v3i1.76
- LAGARDE, Marcela. 1998. **Identidad genérica y feminismo**. Instituto Andaluz de la Mujer, Sevilla (España).
- LAURETIS, Teresa. 1987. **Technologies of Gender. Essays on Theory, Film and Fiction**. Indiana University Press, Indiana. (Estados Unidos de América)
- LAURETIS, Teresa. 2000. **Diferencias. Etapas de un camino a través del feminismo**. Horas y Horas, Madrid (España)
- LÓPEZ CALVO, Luis Felipe. 2007. **Trabajo Infantil. Teoría y lecciones de la América Latina**. Fondo de Cultura Económica, México DF (México).
- MARTÍNEZ-BENLLOCH, Isabel y BONILLA CAMPOS, Amparo. 2000. **Sistema sexo/género, identidades y construcción de la subjetividad**. Universidad de Valencia, Valencia (España).
- Ministerio Público. Estado do Maranhão. Procudarodia Geral de Justiçia.

 https://www.mpma.mp.br/arquivos/COCOM/arquivos/centros_d
 https://www.mpma.mp.br/arquivos/COCOM/arquivos/centros_d
 https://www.mpma.mp.br/arquivos/COCOM/arquivos/centros_d
 https://www.mpma.mp.br/arquivos/COCOM/arquivos/centros_d
 https://www.mpma.mp.br/arquivos/COCOM/arquivos/centros_d
 https://www.mpma.mp.br/arquivos/centros_d
 https://www.mpma.mp.br/arquivos/centros_d
 https://www.mpma.mp.br/arquivos/centros_d
 https://www.mpma.mp.br/arquivos/centros_d
 <a href="e_apoio/caop_crim/FEMINICIDIO/RELAT%C3%93RIO_DE_FEMINICIDIO/RELAT%C3%93RIO_DE_FEMINICIDIO/RELAT%C3%93RIO_DE_FEMINICIDIO/RELAT%C3%93RIO_DE_FEMINICIDIO/RELAT%C3%93RIO_DE_FEMINICIDIO/RELAT%C3%93RIO_DE_FEMINICIDIO/RELAT%C3%93RIO_DE_FEMINICIDIO/RELAT%C3%93RIO_DE_FEMINICIDIO/RELAT%C3%93RIO_DE_FEMINICIDIO/RELAT%C3%93RIO_DE_FEMINICIDIO/RELAT%C3%93RIO_DE_FEMINICIDIO/RELAT%C3%93RIO_DE_FEMINICIDIO/RELAT%C3%93RIO_DE_FEMINICIDIO/RELAT%C3%93RIO_DE_FEMINICIDIO/RELAT%C3%93RIO_DE_FEMINICIDIO/RELAT%C3%93RIO_DE_FEMINICIDIO/RELAT%C3%93RIO_DE_FEMINICIDIO/RELAT%C3%93RIO_DE_FEMINICIDIO/RELAT%C3%93RIO_DE_FEMINICIDIO/RELAT%C3%9
- MONEY, John. 1982. **Desarrollo de la sexualidad humana**. Morata, Madrid (España)
- MOORE, Richard y GILLETTE, Douglas. 1993. La nueva masculinidad rey, guerrero, mago y amante. Paidos Iberica, Madrid (España).
- MUCHMBLED, Robert. (2010). Una historia de la Violencia: del final de la edad media a la actualidad. Paidós Iberica, Madrid (España)
- ORTEGA, Félix. 1998: "Imágenes y representaciones de género". **Asparkía**, vol. 9, Universidad del País Vasco, Bilbao.
- RICH, Adrienne. 1980. "Compulsory Heterosexuality and Lesbian Existence". In **Signs, Journal of Women in Culture and Society.** Vol 5. No.:4, pp. 631-660.

- SAU, Victoria.1986. **Ser mujer: el fin de una imagen tradicional**. Icaria, Barcelona (España).
- SAUAIA, Artenira y GARCÍA-MANSO, Almudena. 2015. "Una aproximación exploratoria a la violencia contra la mujer en el Estado de Maranhão (Brasil): ¿debe cambiar la Ley Maria da Penha?". **Methaodos. Revista De Ciencias Sociales**, Vol 3. No.:2. Universidad Rey Juan Carlos, Madrid doi:10.17502/m.rcs.v3i2.86
- STERAMAN, Kaye. 2011. **Trabajo Infantil**. Morata, Madrid (España).
- YOUNG, Jock. 2011. **El Vértigo de la modernidad tardía**. Ediciones DIDOT, Buenos Aires (Argentina).
- FERNBERGER, Susan. 1948. "Persistence of stereotypes concerning sex differences". **Journal of Abnormal and Social Psychology.** No.: 43, 97-101.
- MCKEE, Jherry; SHERRIFTS, Andrew. 1957. "The differential evaluation of males and femanles". No.: 25, 356-371.
- ROSENKRANTZ, Paul; VOGEL, Saul; BEE, Howard; BROVERMAN, Ian; BROVERMAN, Daniell. 1968. "Sex role stereotypes and self-concepts in college students". **Journal of consulting and clinical psuchology.** No.: 32, 278-295.
- EAGLY, Alice. 1983. "Gender and social influence: A social psychological analysis". **American Psychologist**, Vol. 38. No.:9, 971-981. https://doi.org/10.1037/0003-066X.38.9.971.

UNIVERSIDAD



DEL ZULIA

opción

Revista de Ciencias Humanas y Sociales

Año 34, N° 86, 2018

Esta revista fue editada en formato digital por el personal de la Oficina de Publicaciones Científicas de la Facultad Experimental de Ciencias, Universidad del Zulia.

Maracaibo - Venezuela

www.luz.edu.ve www.serbi.luz.edu.ve produccioncientifica.luz.edu.ve